

Una peregrinación por la costa a la luz de la luna

Los organizadores piden que no se camine delante del vehículo de cabeza, «porque genera problemas de seguridad vial. De esos no responderemos»

■ ANE URDANGARIN

SAN SEBASTIÁN Un 10 de mayo de hace 62 años unos cuatrocientos jóvenes obreros se concentraron en la calle Andía de San Sebastián, entre la iglesia de los jesuitas y el antiguo edificio de Correos. Después de una sencilla ceremonia religiosa, hacia las ocho y media de la noche se dio el primer paso de esta singular convocatoria, una andadura que les llevaría a Itziar y que su impulsor, el sacerdote Javier Muro, denominó 'Autopista de Fe'. La elección de la fecha no fue baladí: eran tiempos de gran devoción mariana y se pensó en un sábado, de noche, «porque entonces los sábados eran laborables», así que los participantes, trabajadores, podrían descansar el domingo. Era también un sábado de luna llena, lo que les iluminaría en su ruta hacia el santuario. Además, ese 1952, fue el año de la coronación canónica de la virgen de Itziar.

Otro 10 de mayo, pero en esta ocasión de 2014, decenas de fieles volverán a recorrer, de noche, los 42 kilómetros de una marcha religiosa que desde enero organiza una comisión liderada por el sacerdote oartzuarrá Jokin Mitxelena, actualmente párroco de la Sagrada Familia de Irun, y una comisión formada por cuatro laicos. Uno de ellos es Pilar Esnal, que atesora una veintena de participaciones.

Lo primero que hacen es elegir la fecha. «En los años 70 Mitxelena le dio la vuelta a la marcha». Ahora, más que la primera luna llena de mayo, se tienen en cuenta otros factores, como



Primeros pasos de la marcha, por Donostia. ■ PEDRO MARTÍNEZ

si hay puentes festivos, si coincide con algún otro evento, como el Herri Umats... «Generalmente suele ser el primer sábado de mayo, pero evitando que sea puente festivo. Como esta vez coincidía con la semana de Pascua, lo pasamos al siguiente».

La marcha suele partir desde los jardines de Ondarreta. No hace falta inscribirse. «El año pasado hubo bastante gente joven. Depende. Si toca

Año Jacobeo suele participar más gente, si hace mal tiempo va mucha menos, si juega la Real Sociedad también influye...». A las ocho echan a andar detrás de la Cruz, que este año lleva inscrito el lema 'Ebangelioa pozituri' y, en castellano, 'La alegría del evangelio', basado en la encíclica que ha escrito el Papa.

Un vehículo suele encabezar la peregrinación. A continuación, el gru-

po de fieles detrás de la Cruz y, a mitad, un par de furgonetas con megafonía, que emite música y por donde se oye a los charlistas, que suelen ir comentando textos del Evangelio. «Suelen hablar, desde una perspectiva cristiana, sobre los temas de actualidad, que es lo que a la gente le toca. Te pones en ese ambiente, de noche, con la música... y parece que interiorizas más», confiesa Esnal. Los charlistas son, además del responsable de la marcha, Jokin Mitxelena, el sacerdote Patxi Aizpitarte, el hermano de La Salle Guillermo Luco y el laico Joxe Agus Arrieta. Otro vehículo cierra la marcha, que suele ir escoltada por la policía local de Donostia hasta Mendizorrotz y, desde Orio, por la Ertzaintza.

Precisamente, desde la organización realizan un llamamiento especial para que se camine en grupo, con el fin de evitar cualquier siniestro vial. Aseguran que «muchas gente, aprovechando la celebración de la marcha, se va por su cuenta por delante. Esto genera problemas de seguridad», advierte Esnal. «Ellos sabrán si su marcha es religiosa o más deportiva, pero nosotros queremos insistir que la marcha como tal la compone la gente que va detrás de la Cruz y hasta el coche de cola. De esas personas respondemos y a esas personas atiende la Cruz Roja. La Ertzaintza está asustada con la gente que va por delante por su cuenta. Cada uno es muy libre de hacer lo que quiera, pero hay que evitar riesgos».

Otro de los problemas con los que se están encontrando es de índole económico. La marcha cuesta un dinero, «y eso que, por ejemplo, la Cruz Roja no nos cobra nada. Pero hay gastos, como el alquiler de las furgonetas...». Hasta ahora, la peregrinación se financiaba con la bolsa que se pasa en la eucaristía final, en Itziar. «Pero últimamente notamos que va bastante o mucha gente a la marcha, dependiendo del tiempo, pero a la eucaristía cada vez va menos. Entre eso y la crisis, el resultado es deficitario. Este año se nos ha ocurrido concienciar a los participantes en los gastos. Y van a probar con un nuevo método de recaudación: «A la entrada a Ge-

LA MARCHA

42

kilómetros tiene el recorrido, casi como un maratón. Entre Ondarreta e Itziar se realizan varias paradas, las principales en Orio, Getaría y Zumaia.

Recomendaciones

Coger billete de vuelta: Antes de la salida hay que coger el billete de vuelta del bus. Cuesta 6 euros y para en Donostia, Pasajes, Errenteria, Oiartzun e Irun.

Calzado adecuado: «Te sorprendería ver con qué calzado van algunos», señala Pilar Esnal. Además, se aconseja llevar una linterna.

Cena: Llevar un bocadillo.

La Marcha a Itziar se celebrará el 10 de mayo, el mismo día de su primera edición en 1952

taria vamos a desplegar una sábana, como hacen en el vía crucis de Urgull, para que cada uno pueda aportar lo que pueda o le parezca conveniente. A ver cómo sale».

Durante la marcha, que se procura realizar en silencio, se hacen varias paradas. Los principales son en Orio (hacia la medianoche), Getaría y Zumaia, desde donde se reempeñen la ruta a las cuatro de la madrugada. Los que físicamente se encuentran agotados, pueden subirse en Zumaia a un bus que les lleva a Itziar.

Estos datos son de sobra conocidos para muchos participantes, que son veteranos. «La mayoría de gente va por tradición. Vas una vez y te engancha. Caminas de noche, reflexionando en medio de gente, y luego si subes por Igeldo y vas viendo cómo se pone el sol... Es una estampa ideal. En ese ambiente, interiorizas todo mucho mejor. Y si hay luna llena... La naturaleza te ayuda mucho».

«En los últimos años participa más gente, cada uno con su motivación»

Plácido Bereziartua lleva 24 participaciones, algunas como voluntario, en esta peregrinación que considera «especial»

■ A.U.

SAN SEBASTIÁN Lo que empezó «como un reto, éramos jóvenes y queríamos probar», es ahora un día marcado en rojo en el calendario de Plácido Bereziartua. Una cita ineludible, a menos que imperen causas de fuerza mayor, como cuando trabajaba en Guinea y le pillaba

fuera de casa. Cinco ediciones, a lo sumo. Plácido lleva 24 participaciones en la Marcha a Itziar, que le «enganchó» desde el principio, desde cuando le animó su amigo Luciano. Desde entonces no fallan. «Incluso, su madre se murió justo ese sábado, y la semana siguiente hicimos el recorrido los dos. Yo hice el trayecto dos veces ese año».

Para Plácido, la marcha es algo «especial». «No es una marcha regulada, ni una prueba deportiva, y así lo transmiten por megafonía. Vas pensando en la eucaristía, preparándote para la misa en Itziar. Y luego está la música, caminar por

Igeldo, Zarautz, Zumaia, y si te toca luna llena... Es algo especial».

En los últimos años Plácido ha apreciado un aumento de participantes, entre los que hay gente de todas las edades. «Cada uno tiene su motivación, pueden hacerlo como promesa, porque a un hijo le ha salido todo bien, o la ama se ha curado...».

Desde hace cinco años, este vecino de Ergobia, natural de Hernani, participa también en la organización como voluntario. Los últimos días ha estado colocando, junto a su amigo Luciano, carteles informativos. Durante la marcha tam-



Plácido y Luciano, colocando carteles en Lasarte-Oria. ■ LUISA

bién se suele tocar conducir alguna de las furgonetas, «pero conduzco un rato y luego me turno con algún compañero. Me gusta ir andando».

► **Vea el vídeo** escaneando con su móvil este código QR

